

Jóvenes para el futuro

La indignación de los jóvenes y sus proclamas por cambios y oportunidades constituyen una coyuntura propicia para profundizar el análisis sobre los riesgos que encarnan la pobreza y la vulnerabilidad social en las edades tempranas, y obligan a ampliar las acciones para rescatarlos antes de que se los lleven la informalidad y la delincuencia.

La población joven de Colombia (entre los 14 y 26 años) ronda los 11 millones, un 22% de la población, y entre ese grupo el 33% (más de tres millones), ni trabajaba ni estudiaba a julio de 2020,



MARÍA CLAUDIA LACOUTURE
Exministra de CIT
@mclacouture

según el Dane. Son datos preocupantes porque la falta de actividades y oportunidades tiene una peligrosa correlación con la delincuencia y una proporción directa con el embarazo adolescente. Donde es débil la presencia del Estado, estar al margen de la ley es más factible que prosperar dentro de la estructura de la legalidad.

Según la *Agencia Colombiana para la Reintegración*, aproximadamente uno de cada cuatro guerrilleros es menor de 18 años y la mitad de los combatientes entraron al conflicto siendo menores de edad. Desde 2002, se han desmovilizado 4.000 niños. El 70% de ellos dijo haberse vinculado de forma voluntaria, mientras que el 30% fue forzado por su familia o por la insurgencia. Las razones más citadas para incorporarse voluntariamente fueron el gusto por los uniformes o las armas (40%), devengar dinero u otros recursos (22%) y por amigos o familiares que ya pertenecían al grupo (17%). La mayoría se vinculó hacia los 14 años.

LAS CONVERSACIONES CON LOS JÓVENES DEBEN EVITAR EL TONO DE SECTARISMO Y RESENTIMIENTO

Por eso son tan importantes iniciativas como la "Alianza empresarial por el empleo de mujeres y jóvenes", que lideran el *Grupo Argos*, *Proantioquia* y *Confama*, y al cual se sumaron otras 25 empresas y entidades, con oportunidades laborales en 4RI (Cuarta Revolución Industrial), servicios, agroindustria e infraestructura.

El propósito incluye mentorías, formación, créditos para manutención y conexión laboral para 6.000 mujeres y jóvenes, con el reto de vincular a la actividad productiva al menos 2.000 de ellos. La inversión prevista es de 16.000 millones de pesos.

Es un proyecto tan bien concebido y con tan buen propósito que valdría la pena replicar en zonas vulnerables, aquejadas por el desempleo, la informalidad, la inseguridad, el narcotráfico y la marginalidad, como Buenaventura, por ejemplo. También establecer una red nacional que se retroalimente y multiplique sus posibilidades.

Y que proliferen iniciativas culturales y deportivas, actividades que ayuden a desarrollar relaciones de empatía, solidaridad e integración. Y estimular la participación ciudadana, como los primeros Consejos de Juventud que se elegirán este año para que las nuevas generaciones tengan una real comunicación con la institucionalidad.

Las conversaciones con los jóvenes deben evitar el tono de negociación, resentimiento y sectarismo, el tire y afloje entre el qué me das y qué te doy. Por el contrario, debe primar la búsqueda de un fin común, de cómo construir un país con una nueva generación comprometida con el desarrollo, con la paz, con la inserción social, la inclusión y la equidad; con educación pública y gratuita -desde la primaria hasta la universidad-, y programas complementarios importantes para el país, como en turismo, la asistencia sanitaria, la vigilancia forestal, las actividades de sustitución de cultivos, y otros oficios que tienen impacto local y alcance nacional.

Rebote inflacionario global: ¿Y nuestro



SERGIO CLAVIJO
Prof. Universidad de los Andes
sclavijo@uniandes.edu.co

La inflación en los Estados Unidos se perfila hacia 4% al cierre de 2021 y con lecturas que llegarían a 4,7% anual durante este segundo semestre. La inflación subyacente se estaría acelerando del 1,4% hacia 3% a lo largo del este año. Todo esto hace evidente que la combinación de elevados estímulos monetarios y fiscales están logrando revitalizar la demanda agregada.

En efecto, el rebote económico en los Estados Unidos sería de -3,5% en 2020 hacia 7% en 2021, mientras que la tasa de desempleo caería de 8% a 5% a lo largo de este año. La inflación en los Estados Unidos tiene varios elementos. Por el lado de la demanda están el mayor consumo (reprimido durante la pandemia del 2020) y las alzas salariales (promediando 3,5% anual, equivalentes a ganancias en productividad del +2% anual). Y, por el lado de inflación de costos, se tiene el encarecimiento de las commodities, incluyendo alzas en el precio del petróleo de US\$45 barril-Brent a US\$65 en

promedio anual durante 2020-2021. También se ha disparado el precio del cobre y se tienen atascos en la provisión de los chips-electrónicos, así como alzas pronunciadas en los fletes inter-oceánicos.

Para distinguir presiones momentáneas (reflación) de persistentes (inflación) es vital analizar el mercado laboral de los Estados Unidos. Se pronostica que el marchitamiento de los apoyos fiscales a la nómina inducirán mayores ofertas laborales en sectores de baja capacitación. También ayudará el haber postergado la ley federal que elevaba el salario mínimo a US\$12-15/hora, duplicándolo respecto de 2010.

LAS PROTESTAS HAN HECHO GRAN MELLA EN LA ACTIVIDAD ECONÓMICA

Tres fuerzas determinarán la dinámica de ese mercado laboral: i) la mayor demanda en hotelería, aviación y entretenimiento del 2022 en adelante; ii) la presión salarial en áreas de talento digital y científico; y iii) la retracción en oferta laboral en población +50 años, llegando a representar 2% de la PEA. De este balance saldrá la trayectoria sa-

larial y su efecto sobre la demanda agregada del 2022.

No obstante, tras su reunión de junio, la *Fed* acaba de señalar que mantendría su tasa repo estable en 0,25% durante 2021-2022 y tan solo se esperarían "mouth-interventions" relacionadas con reducciones graduales en sus inyecciones de US\$120.000 millones/día. Pero importantes porciones del mercado creen que la postura *Fed* continuará endureciéndose y no descartan que se anticipen alzas de la repo para finales del 2022. Mucho dependerá de la magnitud del paquete pro-inversión en infraestructura actualmente en discusión en el *Congreso*.

En América Latina también se han tenido señales de reflación y, en varios casos, de aceleración inflacionaria hacia el 2022. Esto dependerá de: i) la dimensión del rebote en el PIB-real; ii) la brecha del mercado laboral; y iii) las acciones que tomen los bancos centrales. El caso más preocupante es el del Brasil, pues frente a su meta de inflación de 3,5% ya se tienen lecturas de 5,5% anual y se cree que llegará a 6% al cierre del 2021. Esto a pesar de eventualmente elevarse su tasa repo de 3,5% hacia 6,5% durante 2020-2021 (+350 pbs). También preocupa el caso de Méxi-

Diferentes generaciones e inquietudes



NÚRIA VILANOVA
Presidenta de ATREVIA
@nuriavilanova

No es la primera vez -ni será la última- que reflexiono sobre la generación Z. La velocidad de los acontecimientos y el hecho de que los zetas crecen y evolucionan, hace que sus necesidades y prioridades cambien. A su preocupación por la emergencia climática declarada hace dos años se le han sumado otras emergencias sanitarias, sociales y económicas de igual o mayor magnitud, que les sitúan en una posición compleja.

Es un asunto global. Los miembros de esta generación, aunque existan sustanciales diferencias entre Europa y Latinoamérica, comparten una trayectoria vital común:

- Viven conectados (en Colombia pasan cinco horas al día ante una pantalla). Como advierte Iñaki Ortega, senior advisor de *Atrevia* y coautor, junto conmigo, del libro 'Generación Z, todo lo que necesitas saber sobre los jóvenes que han dejado viejos a los millennials', "la tecnología es el medio, no el fin. El smartphone es el soporte natural para leer el periódico, escuchar música o relacionarse".

- Son la generación mejor formada de la historia. En Colombia, los alumnos de educación superior pasaron de 34% a 52% entre 2005 y 2018. Y el número de estudiantes de posgrado alcanza máximos históricos.

- La pandemia, la transformación digital y los nuevos mode-

los de negocios han alterado el mercado de trabajo mundial, modificando sus expectativas. En Colombia, en julio 2020 -en pleno confinamiento- el desempleo juvenil alcanzó 29,7%.

Pero no seamos negativos. Ellos no lo son. Han vivido dos crisis -la financiera de 2008 y la actual- y tienen una capacidad de adaptación, resiliencia y supervivencia muy desarrollada. En el reciente congreso del Consejo Empresarial Alianza por Iberoamérica, reunimos a jóvenes de distintas culturas que nos demostraron estar unidos por un objetivo común: cambiar para mejor. Y es que para la generación Z y la que le sigue -la Alfa-, la igualdad de género, el respeto a las minorías o la lucha contra cualquier discriminación son parte de su ADN.

LA GENERACIÓN Z TIENE UNA CAPACIDAD DE RESILIENCIA MUY DESARROLLADA

Es importante identificar sus emociones, porque a partir de ellas construyen sus sueños y la forma de materializarlos. Y tanto las marcas, los productos y servicios que van a usar o consumir, como las empresas y organizaciones en las que aspiran a trabajar deben compartir esa misma escala de valores en aspectos como el

propósito corporativo, las condiciones laborales o el modelo de sostenibilidad.

Si no lo hacemos, cualquier plan de posicionamiento estratégico o gestión del cambio de nuestra compañía fracasará. Hay que incorporar la perspectiva generacional a la gestión de nuestras empresas, igual que se hace con la igualdad, la sostenibilidad o la diversidad. Contar con ellos en la toma decisiones, construyendo equipos diversos y plurales, o asegurar su participación en los procesos serán factores de competitividad para nuestras organizaciones, y la única forma de salvar la mayor brecha generacional de la historia.

Nos jugamos el futuro. Ellos serán los protagonistas del mundo postcovid. Tiene que ser parte de su reconstrucción. Si en Europa los menores de 24 años suman 196 millones, en Latinoamérica y el Caribe son 263 millones, 41,7% de la población. Aprovechar su potencial es una ocasión de oro para avanzar en el liderazgo económico y social de la región.

No podemos fallar. No podemos resignarnos a que sean una generación perdida. Ese pacto y diálogo generacional es necesario para que la sociedad del mañana y el modelo productivo que la sostenga sean un proceso de co-creación entre generaciones.

Banco de la República?

METAS DE INFLACIÓN 2021-2022 (Var. % anual)



Fuente: Cálculos con base en Dane

Gráfico: LR-GR

co, con perspectivas inflacionarias a 5% anual en 2021 y recientes cambios institucionales que han sembrado dudas sobre su lucha anti-inflacionaria. Allí se había reducido su tasa repo en -135 pbs, llevándola a 4%, pero ahora se percibe que México requiere elevarla nuevamente a 4,5% antes del cierre del año.

En el caso de Colombia es válido plantear, por el momento, que se trata de una reflación que podría llevarla a 4% al cierre del 2021, pero donde la inflación subyacente todavía luce controlada a 2%. El rebote económico podría llevar el

PIB-real a crecer entre 5%-6% en 2021, pero dejándonos todavía en niveles inferiores al valor observado en 2019, luego no se tienen señales de calentamiento de ningún tipo. De hecho, la tasa de desempleo total continuaría promediando un 14% y la de los jóvenes 24%. Las protestas de abril-mayo han hecho gran mella en la actividad económica. El escalamiento en la inflación de alimentos, de 4% anual en abril hacia casi 10% en mayo de 2021, obedeció a bloqueos generalizados en puentes y vías que solo comenzaron a ceder en junio.

En cualquier caso, el Banco de la República (BR) tendrá que estar muy atento a señales de persistencia inflacionaria. En Colombia, las presiones inflacionarias emanan de los mayores costos, alimentados por una devaluación promediando 5% anual y con transmisión de costos energéticos (antes comentados). Con una inflación subyacente perfilándose hacia 3,5% y una repo-real negativa en -1,75%, el BR tendrá que elevar su tasa repo-nominal en cerca de +50 pbs, llevándola al 2,25% antes de finalizar este año, tal como lo preveía desde noviembre del año anterior (ver Clavijo, 2020, "Política Monetaria..." Cede-Uniandes).

Ello anclaría nuevamente las expectativas y, de paso, ayudaría a mantener los flujos de capital en momentos en que se tiene alta incertidumbre sobre si la Administración Duque logrará pasar en el Congreso una reforma tributaria que, al menos, eleve el recaudo en 0,7% del PIB de cara al turbulento año electoral del 2022. Al igual que en los casos de Brasil y México, en Colombia nuestro BR tiene que enfrentar la alta dependencia fiscal con la consolidación de la estrategia de inflación-objetivo.



CONSEJOS PARA LÍDERES

MAURICIO RODRÍGUEZ
@liderazgomr

No hay mayor maestría que dominarse a uno mismo.

Leonardo Da Vinci

Clima verde

Esta semana se publicó, después de casi una década de haber identificado e insistido en su necesidad, el primer reporte conjunto de las dos plataformas ambientales más importantes del planeta: la Ipbes (Biodiversidad y servicios ecosistémicos) y la Ipcc (Cambio climático). Ambas, producto de los acuerdos de Río en 1992, pero con precedencia de la climática (ya hasta Premio Nobel tiene) por diversos motivos, uno de ellos la creencia de que la crisis climática había que tratarla de manera independiente, como si en ecología se pudiese separar la atmósfera de la biosfera. El resultado, tardamos treinta años en adoptar una perspectiva de sostenibilidad basada en el carbono como moneda común del bienestar planetario. En detrimento, hay que decirlo, de los países megadiversos como Colombia.

El reporte, producto de un taller de 50 expertos mundiales realizado en diciembre de 2020, fue presentado ante los gobiernos del mundo como un llamado a reconocer la interdependencia de las condiciones climáticas de la Tierra con las de su biodiversidad, el único proceso capaz de mantener el metabolismo planetario, es decir, la capacidad de retener una complejidad ecológica suficiente para que la humanidad no tenga que pasar sus últimas décadas como especie en un profundo refugio subterráneo comiendo galletas de micelio, o peor, como en la película 'Cuando el destino nos alcance' ('Soylent green', de Richard Fleischer, 1973), hechas con gente misma: la economía circular más breve... e insostenible.



BRIGITTE BAPTISTE
Rectora de la Universidad Ean
@brigittebg

LAS ÁREAS PROTEGIDAS SON INDISPENSABLES COMO ESTRATEGIA ADAPTATIVA, PERO INSUFICIENTES

A mi criterio, los cinco hallazgos más importantes del informe son: i) el cambio climático y la pérdida de biodiversidad implican severas amenazas para los modos de vida humanos, la seguridad alimentaria y la salud pública, y esos impactos negativos se concentran desproporcionadamente en las personas y comunidades marginadas, ii) la capacidad adaptativa de la mayoría de sistemas sociales y ecológicos está superada y requerirá gigantescos esfuerzos e inversiones aún después de haber controlado las emisiones, iii) las áreas protegidas son indispensables como estrategia adaptativa, pero en ninguna forma suficientes, suponiendo que estuviesen siendo adecuadamente manejadas, que no es el caso, iv) las llamadas "soluciones basadas en la naturaleza" pueden ser efectivas si se planean a largo plazo y no se restringen a la captura rápida de carbono (plantaciones forestales, por ejemplo). Se estima que se requiere una preservación efectiva de un 30% a 50% de los hábitat silvestres del planeta y restaurar más de un 20% de los paisajes de origen humano bajo criterios estrictos de funcionalidad ecológica, lo cual lleva a v) la urgencia de convertir todos los sistemas productivos agropecuarios en sostenibles.

En conclusión, urgen los expertos a adoptar como nuevo paradigma de la política planetaria el manejo simultáneo de la crisis climática, la recuperación de una biota sana y la consecución de mínimos de bienestar compartido para todos los habitantes de esta aporreada Tierra. En Colombia, podría ser la agenda post-paro...

Gracias infinitas al gran ecólogo sudafricano Bob Scholes, copresidente de la iniciativa, tras su prematuro fallecimiento hace pocas semanas tras una excursión al campo en Namibia. Paz en su tumba.

(https://www.ipbes.net/sites/default/files/2021-06/2021_IPCC-IPBES_scientific_outcome_20210612.pdf)

TRIBUNA EMPRESARIAL

Agricultura orgánica y cannabis



LUCAS NOSIGLIA
Presidente de Avicanna Latam

a las empresas a nivel global. Conceptos como los de seguridad informática, ingeniería de datos, internet de las cosas o analítica siguen sin aplicarse en un buen porcentaje de las compañías del país y, pese a eso, ya es inminente la nueva transformación que se gesta en torno al bienestar del planeta.

Cifras del Harvard Business Review dan cuenta de la relevancia que ya está teniendo la sostenibilidad en la economía: 73% de los consumidores globales cambiarían sus hábitos de consumo para reducir el impacto ambiental, 78% de los inversionistas aseguran que le dan más énfasis a la sostenibilidad que hace cinco años y 16% es el incremento estimado en la productividad de los empleados en compañías con mayor responsabilidad social corporativa.

Ante este panorama, una industria naciente como la del cannabis medicinal, que se juega su viabilidad financiera en un mer-

cado que hasta ahora empieza a crear demanda, tiene en la revolución sostenible una oportunidad para incrementar su competitividad, mantener su vigencia y, sobre todo, favorecer la salud humana con productos que no comprometen los recursos naturales en su producción.

Dicha oportunidad, dadas las condiciones de Colombia -que goza de 12 horas de luz solar a lo largo de todo el año, tiene todo tipo de microclimas y dispone de una gran abundancia de cuerpos hídricos- se materializa en la agricultura orgánica de cannabis; con la que se garantizan materias primas de la mejor calidad para producir referencias farmacéuticas.

ES INMINENTE EL CAMBIO QUE SE GESTA EN TORNO AL BIENESTAR DEL PLANETA

cultura sostenible, una práctica que, según la FAO, "toma en cuenta los efectos a mediano y a largo plazo de las intervenciones agrícolas en el agroecosistema y asume un planteamiento activo en vez de afrontar los problemas conforme se presenten".

Este es el caso de los cultivos que tiene Avicanna en el corregimiento de Bonda, Magdalena, en donde, gracias a las condiciones de luz, los vientos constantes y la baja humedad relativa que posee la Sierra Nevada de Santa Marta en sus faldas, se tiene un ambiente óptimo para la agricul-

tura orgánica de cannabis; con la que se garantizan materias primas de la mejor calidad para producir referencias farmacéuticas.

Aunque las características que otorga la geografía nacional facilitan la incursión del sector en dicha transformación, esta no deja de ser un reto mayor para las empresas. Siguiendo con el caso de los cultivos de cannabis, adicional a una inversión comparativamente más alta -por cuenta de emplear una mano de obra mejor calificada, proteger mejor las condiciones del entorno y monitorear permanentemente el ecosistema-, cuando se usa para fines medicinales, se necesita un mayor rigor en los controles de calidad para mitigar las plagas de hongos, que pueden comprometer toda la cadena productiva.

Dicho esto, si bien es cierto que la agricultura orgánica tiene complejidades técnicas implícitas, esta constituye una auténtica inversión, no solo porque se está elevando la pureza del medicamento que recibe cada paciente, sino porque se está protegiendo el patrimonio natural proactivamente. Los pocos años que tiene la industria nacional del cannabis no son excusa para no sumarse a la revolución sostenible, los beneficios van más allá de la competitividad industrial, son la protección de las condiciones del mañana.